

TALLER DE ESCRITURA CREATIVA – MICRORRELATOS Y RELATOS BREVES: 3ª Sesión.  
Temporada 2020-2021 - 1 de diciembre de 2020

Os presentamos los **dos grupos de relatos** escritos por los participantes en el taller de escritura creativa de la biblioteca "Dávalos" de Guadalajara; en esta ocasión son sendos homenajes a dos escritoras.

El primero, a la última premio Nobel de literatura, Louise Glück, de cuyo poema "Día del trabajo", hemos tomado la tercera estrofa como inspiración:

"Enfrente, la hija de mi hermana monta en bicicleta  
como el año anterior,  
calle arriba y calle abajo. Quiere hacer  
que pase el tiempo."

El reto es: ¿qué hace un hombre de unos treinta años, montando en bicicleta calle arriba-calle abajo? Y este es el resultado: 😊

## **Buenas nuevas**

*Uxio Nadie*

Estimado y a la vez muy odiado, archienemigo:

Me complace dirigirle atentamente estas líneas, en tiempo y forma adecuados, para comunicarle, de manera oficial y pertinente, que doy por concluidas las buenas nuevas y que las hostilidades darán comienzo al acusar por su parte recibo de esta misiva.

¡Basta ya de marear al cartero y de disponer de su cuerpo y alma, pedaleando calle arriba, calle abajo, sin descanso entre trincheras! Temo por su salud. Al llamar a mi puerta esta mañana para entregarme su desafortunada y demagógica diatriba, me ha confesado con pesar, voz jadeante e incertidumbre en la mirada, que se jubila la próxima semana y que, de mantener nuestro actual ritmo frenético de intercambio epistolar, duda seriamente poder alcanzar el tan ansiado y plácido retiro después de 50 años de servicio sin que se le saliese nunca la cadena. Su corazón flaquea y protesta, fuma mucho, resopla al mínimo esfuerzo, suda a borbotones y su cara se ilumina de un rojo tan hinchado y brillante, que parece un tomate en ebullición a punto de reventar.

Como entenderá hasta una persona de cortas miras como usted, a nadie le complace ser portador de malas noticias, ni siquiera a un reportero de guerra. Por lo tanto, y para que conste en acta, le hago saber que esta carta es la bomba, así que convencido me hallo de que no habrá respuesta por su parte y de que estas palabras serán las últimas y definitivas que leerá. Adiós, vecino.

Que descanse en paz también el cartero

## **NI MÁS ALTO NI MÁS CLARO**

*Mireya Arenal*

Se abrochó la chaqueta, se puso unos guantes, se ajustó la mascarilla con el casco y salió a la carretera.

Un spray de pintura decoraba esa bicicleta nueva en la que aquel hombre, vecino del pueblo, llevaba un rato iniciada su marcha. Calle arriba y calle abajo. Las vecinas murmuraban sobre qué podría estar haciendo con aquella línea roja que dejaba a su paso.

Al cabo de un rato, aparcó la bicicleta y esperó a que todo su esfuerzo tuviera su recompensa.

Un avión sobrevoló la zona y el piloto se cachondeó con su compañero de lo que se podía leer con tinta roja por las carreteras de aquel pequeño pueblo: “Marina, entérate de una vez. No me voy a casar contigo. Ya no sé cómo decírtelo.”

## **El despegue de Liam**

*Bárbara M. Izquierdo*

Hacía una semana que Liam pasaba los días enteros corriendo en bicicleta, calle arriba, calle abajo. Se le veía más enérgico que nunca. Antes, apenas salía de su casa. Pero ahora, era un chico capaz de comerse el mundo entero. Los vecinos de la localidad no daban crédito a lo que era un cambio tan radical. Cada vez que Liam pasaba a toda pastilla cerca de ellos, estos empezaban a comentar su desconcierto. “¿Qué hacía?” “¿Qué estaba pasando con ese chico?” “¿Detrás de qué corre?” Y en verdad, lo que nadie sabía es que Liam estaba compitiendo.

Diez días atrás, el chico, al entrar en su portal, se encontró una flamante bicicleta y, encima del sillín, una carta en un sobre que ponía “Para Liam”. Su sorpresa fue mayúscula. Al leerla, percibió en aquellas palabras manuscritas, un afecto y una calidez que hacía tiempo no sentía. Además, en ella se le proponía un desafío. Y aunque no ponía quién era el remitente, él confió y comenzó el reto sin dudar.

Y de este modo, fueron pasando los días. Días todos iguales. Iguales los de ahora, pero distintos a los de antes de jugar el juego. La gente seguía murmurando, aunque cada vez menos. Menos, porque empezaron a acostumbrarse a la “locura” de Liam. Pero para ellos, seguían los interrogantes. A veces decían que, en efecto, parecía estar en una competición. Pero... ¿Contra quién? Según ellos, aquello no tenía sentido, pero para Liam tenía todo el sentido del mundo porque fue así como él empezó a salvarse de sí mismo, de deshacer el nudo que le ataba a un destino desastroso.

Así, cuando alguien se hizo otra vez aquella pregunta, un hombre les contestó:

—Compite consigo mismo y toma como guía, su propia referencia.

Gerald, un antiguo profesor suyo, le había estado siguiendo los pasos y lo que vio, le hizo recordar cómo al chaval le habían cambiado las cosas. Por eso ideó un plan para que Liam volviera a ser el que siempre había sido. Cuando Gerald comprobó de qué manera se había lanzado a la acción, volvió a sentirse muy orgulloso, al igual que en aquella época que en su día, compartieron.

## Tándem

*Isabel Barrachina*

En Reíllo, hacía ya más de 12 años que no nacía ninguna criatura y el pueblo no sólo era aburrido sin risas de chiquillos, sino que, si seguía así, Tomás, su joven alcalde, pensaba que terminaría prácticamente desapareciendo, como tantos pueblos de Cuenca y de la cercana Teruel.

Por eso, ese lunes era realmente especial. Justo las dos mujeres jóvenes del pueblo, se habían puesto de parto el mismo día. Así que Tomás, en cuanto recibió la noticia, salió de su casa, cogió la bicicleta con la que salía a recorrer los caminos de la sierra cercana y se fue a la Calle Mayor a ver a las parturientas, que vivían, una en el número 1 y la otra, en el 21. El hecho era todo un acontecimiento y allí no faltaba nadie, hasta el veterinario se había acercado por si hacía falta echar una mano a María, que había sido siempre la encargada de traer a los niños al pueblo, pero que a sus 73 años y teniendo en cuenta que eran dos partos, quizá necesitara ayuda.

Y así, andaba Tomás, montado en su bicicleta, calle arriba y calle abajo, nervioso y por qué no decirlo, con cierto pánico porque todo saliera bien.

De repente, en el número 1 se oyó el llanto de un bebé y todos se acercaron para conocer al recién llegado, un precioso bebé color café con leche y con los ojos de su padre. A los 45 minutos del acontecimiento, un nuevo llanto se escuchó en el pueblo y salieron todos disparados hacia el número 21. Y Tomás, cada vez más abrumado, pero inmensamente feliz, descubrió, que la nueva criatura, también había sacado sus ojos.



*“Pueblo”, de Buendía Martínez*

## **Salvar el mundo**

*Feelin*

*...y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.*

*Génesis, 7: 12*

Calle arriba, calle abajo. Pedaleando fuerte.  
Las gotas pesadas caen sin tregua, sobre la nuca, sobre la frente.  
Calle abajo, calle arriba. Con más presión, con más ira.  
El aguacero arrecia, el pedaleo no cesa. Más saña, más esfuerzo.  
Lo va a lograr, no piensa rendirse. Aguantar. Todavía persiste.  
Calle arriba, calle abajo, contra el viento y... se marea.  
La tarea. La ambiciosa tarea. Pedalear, hasta que pare la lluvia.

## **Carretera solitaria**

*Albertina Oria de Rueda*

Kini monta en su bicicleta a las seis y treinta segundos. La luna llena posee la escena cósmica, mientras el joven enfila la cuesta con todo el brío. Las ruedas no parecen tener radios. Sus ojos cerrados achinados, la boca apretada como alambre, los mofletes rojos del frío. Las pantorrillas tensas imprimiendo la fuerza a los pedales. Da miedo que se estrelle contra el bordillo o que el manillar ceda a la impostura del viento y gire en redondo. Suspira y toma fuerte el manillar con su brazo derecho para iniciar la bajada; una vez llega, hace un trompo y gira hacia la cuesta del esfuerzo, del tesón.

Quiere batir su propia marca al subir la rampa. Lleva un reloj sofisticado. Va un poco hacia atrás, toma carrerilla y de nuevo la cuesta, la fuerza, la velocidad en las ruedas, su corazón batiendo alas para alcanzar la cima, el éxito.

Está entrenando para triatlón, lejos de su equipo, quiere sorprenderles. Pretende ganar como sea, lo necesita. El pensamiento le invade la cabeza y baja la velocidad sin querer; al llegar arriba, mira el cronómetro y su gesto se enturbia de tristeza. Se da cuenta. Y vuelta a subir, se obliga a robarle segundos al tiempo. Una cuesta para él solo, en una carretera perdida en la sierra de Ayllón.

La luz se va apoderando de las sombras mientras el sol asoma por el horizonte sembrando de amarillos los verdes de los quejigares, matorrales y pastos. A lo lejos, se rompe el silencio con el redoblar de tiros de cazadores quizá en una montería.

Es la última bajada, una manada de jabalíes cruza al trote la carretera. Kini frena con varios toques. El brusco cambio de velocidad le hace sobrevolar la bicicleta yendo a caer a la cuneta. Los marranos vuelven y se comen sus barritas energéticas que llevan ginseng y el plástico del envoltorio.

No lo piensa ni un segundo, sale corriendo y bate su propia marca en carrera hasta alcanzar el pueblo de El Cardoso de la Sierra.

Tendría siete años, cuando un jabalí le atacó el brazo izquierdo durante un paseo con su padre por el monte.

## **El hombre que sube y baja**

*María Ramiro Martín*

El hombre en la bicicleta pasa por la ventana del número 23 de la calle M... Dobla la esquina. Es una casa verdosa de ventanas enrejadas. Vuelve a pasar hacia el extremo de la calle. La casa es de Benito el boticario. A través de los barrotes de hierro, la sombra del hombre en la bicicleta parece un enorme y ágil escarabajo. Benito el boticario, desde su salón oscuro, no despega la vista de la ventana. Retuerce un pañuelo entre las manos. Benito el boticario sabe que está en un aprieto. Uno grave. El hombre en la bicicleta pasa y vuelve a pasar como un ave de mal agüero. Lo sabe. ¿Lo sabe?

Benito el boticario tiene un secreto. Un secreto horrible. Cuando la hija del pastor vino a ofrecerle corteza de árbol que recoge en el monte para sus ungüentos, él estaba preparado. No se le iba a escapar. Envió a la chica al salón a por un cucharón y cuando regresó, la estaba esperando con un pañuelo empapado en éter. Ahora la tiene tendida en el dormitorio, en camión bajo el enorme retrato de la virgen y el arcángel San Gabriel. Yaciendo como un corderillo en ofrenda.

El hombre en la bicicleta también es hijo del pastor. Pero no es un pastor. El hombre en la bicicleta tiene lecturas y desde pequeño lo enviaron a cursar estudios a la capital. No tiene un pelo de tonto. Quizá por eso traza ochos infinitos con su bicicleta, tejiendo una espesa red de tela de araña en la que Benito va ahogándose poco a poco, como un animal carroñero en plena sequía. Cuando el hombre en la bicicleta para bruscamente y llama a la puerta del número 23, la tela de araña ya es demasiado espesa para escapar. Benito desempolva la vieja escopeta de caza de su padre.

Sabe que su pequeña aventura ha terminado.



## **El pobre Avelino**

*NAKUPENDA*

Este año ha pasado la Vuelta Ciclista por el pueblo. El alcalde estaba tan contento..., llevaba años intentándolo y por fin, el día había llegado.

Todo el pueblo se engalanó para la ocasión: las calles, las tiendas, las casas, los balcones, la gente... sí sí, la gente, como si de una boda se tratara.

El caso es que llegó el día tan esperado y fue espectacular, corto pero intenso y digo corto, porque el paso de los ciclistas duró seis minutos y treinta segundos, y excepto los más jóvenes, nadie sabía quién era cada cuál.

Una vez pasada la comitiva, recogimos todo y cada uno para su casa.

El siguiente día, fue un día normal, como cualquier otro y el otro día lo mismo y el otro y el otro...

Pero un buen día, en la pescadería, un vecino comentó si no nos habíamos fijado que desde que pasó la Vuelta por el pueblo había un ciclista recorriendo la calle principal todos los días una y otra vez, como si hubiera entrado en bucle. Y aunque todos lo habíamos visto, ninguno comentamos nada, pensando que era una extravagancia del alcalde y este había contratado a alguien.

Cuando volví a casa, me asomé a la ventana y efectivamente, el ciclista seguía allí, calle arriba, calle abajo sin tregua alguna. Incluso la gente le recargaba el bidón de agua y le compraba barritas energéticas. Parecía que formaba parte del paisaje del pueblo.



*Autor desconocido y libre de derechos de autor*

Puse la tele para oír las noticias y en ese momento estaban pidiendo colaboración a la población, pues un ciclista de la vuelta se había extraviado y nadie lo localizaba. Dijeron que se había perdido entre los pueblos de Valmorillo y Trifuentes, ... efectivamente... y que se llamaba Avelino. Que podía haber sufrido una pájara y que quien supiera algo de él, lo pusiera en conocimiento de la autoridad competente.

Al instante salí al balcón y cuando el ciclista pasaba por debajo, grité:

“AVELINOOOO” Él miró hacia arriba, chocó contra el bordillo y cayó junto con su bici en el vado de mi casa... No volvió a levantar cabeza.

Apagué la tele rápidamente y me comí, en silencio, las lentejas que me había preparado.

Menos mal que hoy no necesitaba sacar el coche...

## **EN LA CIUDAD**

*Alfred Main Solsona*

Un joven ciclista circula todos los días, calle arriba, calle abajo.

Cada vez que pasa, se detiene observando el edificio abandonado que allí se encuentra y va deteriorándose más y más.

Comienza a contar:

*Uno.* Sube calle arriba, vaya ruina; la de ratos que pasaron él con sus amigos, leyendo, escribiendo en su biblioteca, sala de estar y cafetín.

*Dos.* Desciende calle abajo, recinto popular.

*Tres.* Pasa al día siguiente, calle arriba, hogar que mostraba lo más creativo de lo social.

*Cuatro.* Calle abajo, la Casa Cultural sufre un maltrato.

*Cinco.* Otro día más, calle arriba, estando muy indignado, se lamenta y con mucho ahínco habla con los vecinos de este variopinto lugar.

*Seis.* Calle abajo, reuniendo a mucha gente, comenta lo que tiene en mente.

*Siete, ocho, nueve, diez, ...* Calle abajo, calle arriba, él y muchos más, gritan:

¡¡¡ EL ATENEO MUNICIPAL!!!

¡¡¡QUE SE REHABILITE Y VUELVA ABRIR SUS PUERTAS DE UNA  
PUÑETERA VEZ!!!

¡¡¡ YA!!!



## **Cuidados**

*Eduardo Mayordomo*

En cuanto él entra en el salón con el casco en la mano, ella reconoce al instante esa cara que le había parecido tan familiar en las fotos. Sí, con más arrugas y menos pelo, pero era sin duda aquel hombre joven pelirrojo en bici con barba y mochila que casi la atropelló aquella vez que iba por una de esas las callejuelas de detrás del Palazzo Gangi. Ella tenía diecisiete años.

Él se sienta a su lado, con voz pausada empieza la conversación y le explica los límites de su asistencia. Ella recuerda que aquel año lo volvió a ver en bici por los naranjales que hay al pie del monte Grifone. Mirándole las manos, duda por un rato si contárselo. Entonces ella iba en coche con sus padres ... de repente, en sus ojos, aquella camiseta del ciclista, con las letras ELA.

Por entonces, intrigada se montó la película de que él, seguramente, sería un camello como el de aquella serie americana que recorría las calles de Brooklyn en *mountain bike*. Diez años más tarde no había tenido más remedio que volver a Palermo, conociendo mejor que nadie el dichoso significado de aquellas siglas. Mientras se recrea en el misterio resuelto, le explica cómo ha de desabrocharle la blusa.

## **Nuevecitos**

*Andrea Pincu*

La matrona empuja suavemente a Manuel fuera de la casa.

—Aquí eres de poca ayuda, mejor date una vuelta.

Manuel se retuerce las manos apoyado en el quicio de su puerta. Desde allí ve a su vieja bicicleta asomada en el jardín. Sus guardabarros plateados relampaguean al sol.

Se monta y, pedaleada a pedaleada, avanza unos metros por su calle. No se atreve a alejarse demasiado y girando sobre sus pasos vuelve una y otra vez hacia la puerta de su casa.

Aún le resuenan, como truenos en la lejanía, los gritos de su mujer dando a luz a dos niños, hermosos, relucientes, nuevecitos.

Dos regalos rosados y cálidos que se han cobrado la vida de Alma, su amor atemporal.

Y con un pedaleo tras otro obliga a girar las ruedas de su vieja bicicleta hacia lo incierto, hacia al dolor y también hacia la esperanza.



El segundo grupo de relatos es un homenaje a Siri Hustvedt, premio Princesa de Asturias en 2019 y como excusa, su libro "El verano sin hombres", en el que, como consecuencia de una "pausa" en sus 30 años de matrimonio, se plantea qué hubiera pasado de su vida si... y, con tal idea hemos imaginado qué hubiera pasado si los acontecimientos históricos hubieran sido otros: si los alemanes hubieran ganado la Primera Guerra Mundial, si los blancos hubiésemos sido esclavos de los negros, si el mundo estuviera gobernado por más mujeres que hombres, si hubiéramos llegado a Marte por primera vez en vez de a la Luna... Ahí van, pues, los relatos que reinventan la historia:

## **U.R.S.S.**

*María Ramiro Martín*

Día 23 del mes Berenice en el año veinticinco del advenimiento de nuestra Guía, la madrecita de la Patria, Iósiva Stropova.

Me nombre es ciudadano 523 XI bis y vivo en la comuna cooperativa Hipatia. Está cerca de los Urales, en el corazón de la esplendorosa U.R.S.S., la Unión de Regias Señoras Soviéticas. Debo decir que mi vida es bastante agradable desde que en 1919 La Timonela acorraló a esos podrido Romanov en su palacio. Jaleada por el pueblo, al frente de su guardia pretoriana, la temible facción de las Osas Pardas, instauró una nueva época en nuestra amada patria, un país que deslumbra al mundo. En estos tiempos modernos una auténtica armada de coronelas e ingenieras vela por nosotros, humildes y desprotegidos ciudadanos X. La mayoría de nosotros disfruta plácidamente de la crianza de las nuevas ciudadanas destinadas a regir los destinos de nuestra patria.

Además, yo, 523 XI bis, poseo una categoría superior, una celda amplia y luminosa y todos los zumos de naranja y batidos de huevo que necesito. Es cierto que en ocasiones mi trabajo se hace un poco... forzado, pero visto lo visto y esa inquietante presencia de la sogá emasculadora ¡no me puedo quejar!

Os envía un saludo, camaradas, el Ciudadano Inseminador 523."



## **Un mundo perfecto**

*Feelin*

Este mundo es maravilloso. Justo, pacífico y placentero. La gente vive feliz, no hay hambre ni existe el sufrimiento. Nadie sabe lo que es un conflicto, jamás ha tenido que superar un trauma ni superarse a sí mismo. Vamos, todo es impecable. Pero yo todavía estoy esperando el momento propicio. Existo en potencia. Porque no llegué a nacer.

## **Bonita historia para ser cierta**

*Alfred Main Solsona*

Entre el 17 y 18 de julio de 1936, hubo un golpe de estado por unos cuantos militares insurrectos contra la Democracia Española. Tras 48 horas de incertidumbre en toda la nación, el ejército español consiguió derrocar a estos rebeldes y España volvió a su estado de libertad democrática. Y así, grandes poetas, como Federico García Lorca, Miguel Hernández y muchos más, pudieron seguir su larga trayectoria poética en su país, con absoluta Libertad, Igualdad y Fraternidad.

## **Posthumanismos**

*Uxio Nadie*

### El mejor amigo

Se lo he dicho y redicho mil millones de veces a mi compañera de piso: “Esto se tiene que acabar. No podemos seguir así”. ¿De qué le han servido las horas y el dinero gastado en un adiestrador profesional si no para de darle lengüetazos en la cara? Continúa siendo maleducado, contaminante a más no poder, egoísta, envidioso, vengativo y es tan simplón que no ha aprendido ni a hablar. Menos mal que asumen los trabajos que nosotros no queremos; para eso están, pero, en cuanto te despistas, muerden la mano y hasta el codo. Cada día se parecen más a los gatos en lo traicionero, sin embargo, reconozco que se les puede coger cariño, como a cualquier mascota, pero es un ser poco evolucionado y me niego a creer que el mejor amigo del perro es el hombre.

### A su bola

Es mejor dejarlos a su bola, sobre todo, a los callejeros. Siempre vuelven por Navidad cuando les pones el platito de leche en el alféizar o el rellano. ¡Qué monos! Están para foto y filtro con esos ojitos tan desvalidos. A pesar de esta tierna e inofensiva apariencia, mucho cuidado: te bufarán, se te tirarán a los ojos con las uñas en punta y te desearán la peor de las suertes. Colonizando puertas, ventanas y cornisas con sus purgas intestinales, se pasean altivos, ariscos, meneando la cola y estirándose los bigotes, pendientes sólo de su interés personal. Aun a riesgo de parecer el loco amigo de los humanos, definitivamente, los felinos preferimos como animal de compañía a este ser poco inteligente antes que a los odiosos perros.

## Inmigrantes

- ¿Cómo llevas tu vida mansa y hogareña?  
—¿Y tú el deambular sin rumbo ni seguridad?

En medio del callejón, cara a cara, de pie sobre sus dos patas, los dos primeros conspiran clandestinamente entre bufidos.

- ¿Qué pasaría si nosotros domináramos el mundo?  
—¿Crees que sería un lugar mejor?  
—Para nosotros, sí.

## **La emperatriz Juana I de Castilla**

*Albertina Oria de Rueda*

La reina Juana I convoca a todos los nobles de Castilla y Aragón en el castillo de la Mota, en la villa de Medina del Campo.

Vestida con una casaca roja de terciopelo y una falda pantalón de gasa malva, comparece en el salón de audiencias. Informa sobre los decretos que acaba de dictar:

*“Mando encerrar a mi marido, el llamado Felipe el Hermoso, en la torre del castillo de Tordesillas donde podrá asomarse a la celosía, protegida tras una reja, tan solo un cuarto de hora al día, oculto por un velo que impida ver su rostro, no sea que provoque lascivia.*

*Mando encerrar a mi padre Fernando, por haber conspirado contra mí. Ya está bastante viejo por lo que se le guardará en Madrigal de las Altas Torres, en el palacio de Juan II, el que fuera su suegro. Podrá pasear por el patio una hora al día. La comida será muy frugal para que no peque contra la gula.*

*Me declaro reina plenipotenciaria y absoluta por ser bien leída e instruida por Erasmo de Rotterdam. En mi corte será obligatorio leer su obra, El elogio de la Locura.*

*Determino que en mi corte no solo habrá hombres malolientes y guerreros, sino también mujeres como doña Urraca, la abadesa del monasterio de Las Huelgas, la bruja de Monforte de Lemos y la Princesa Fátima de Alhucemas.”*

Se pone en pie y pide votación a mano alzada sobre sus decretos. Detrás de la reina cincuenta alabarderos reales, pertrechados con lanzas y trabucos, apuntan a los nobles.

Levanta tímidamente la mano el caballero de Medina y a continuación, todos los asistentes. La reina ríe a carcajadas, es su forma de demostrar su agrado.

Ese mismo día se proclama el que será el reinado de una mujer estadista y extraordinaria que ensalzará la humanidad, pues impulsó la cultura, las artes y la justicia social. Gracias a los acuerdos que alcanzó, llegaría a convertirse en Emperatriz de España, Flandes y Portugal.